

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

# **Elecciones del ser hablante "La repetición en el ser capaz de elección".**

Mantegazza, Rita Ana.

Cita:

Mantegazza, Rita Ana (2009). *Elecciones del ser hablante "La repetición en el ser capaz de elección"*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/663>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/MbW>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ELECCIONES DEL SER HABLANTE. “LA REPETICIÓN EN EL SER CAPAZ DE ELECCIÓN”

Mantegazza, Rita Ana  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

La clínica del psicoanálisis permite resaltar momentos decisivos en el tratamiento, en los que la causalidad electiva y el consentimiento advertido son la clave de la operatoria propiamente psicoanalítica. Me interesa reflexionar sobre las elecciones del ser hablante y, en esta primera etapa de trabajo, el tema que me propongo investigar es el de la repetición en el ser capaz de elección.

## Palabras clave

Elección Hablante ser Repetición Acto

## ABSTRACT

TALKING BEING'S ELECTIONS.

“CAPABLE REPETITION IN THE TALKING BEING”

The clinic of the psychoanalysis allows to show moments of decision during the treatment in the elective cause and the previous assent are the key to the operative Psychoanalytic. I'm interested in the elections the speaking human being has, and in this first stage of working the topic that I choosed is the “capable repetition in the talking being”.

## Key words

Election Talking being Repetition Act

---

## INTRODUCCIÓN

Junto con otros docentes de la cátedra de Clínica de Adultos, participo del proyecto de investigación cuyo título es “Momentos electivos de la cura Psicoanalítica”, dirigida por el doctor Gabriel Lombardi. El eje de dicha investigación es reflexionar sobre las elecciones del ser hablante, ya que el término “elección” (*wahl*) está presente desde el comienzo en la obra de Freud.

La clínica del psicoanálisis se basa en resultados de elecciones ya realizadas y de las que el sujeto debe hacerse cargo; éstas aparecen bajo la forma de elección de sexo, de objeto, de síntoma y elecciones de tipo clínico, entre otras.

También nos encontramos con las consecuencias sintomáticas de elecciones demoradas, que producen división subjetiva, duda, culpa, irresolución e inhibición en cuanto a la acción.

Nuestra concepción del psicoanálisis hace que nos interese el paciente en tanto ser capaz de elección.

Si bien puede resultar contradictorio plantear una determinación inconsciente y una elección de síntoma o de tipo clínico, Freud teorizó sobre la “elección de neurosis”, y Lacan habló de una “oscura decisión del ser” en cuanto a la posición del loco; temas que iremos indagando en el transcurso de nuestra investigación.

Me propongo comenzar a trabajar el tema de la repetición y la elección en la práctica psicoanalítica. Para ello, voy a tomar prestada una frase que encontré en el libro de Gabriel Lombardi *Clínica y lógica de la autorreferencia*, que da cuenta de un pasaje importantísimo en la clínica psicoanalítica; la frase dice: “la repetición deja de ser automática cuando el ser hablante elige”.

### 1. El inconsciente y la repetición

En cuanto al inconsciente, Lacan va a sostener a lo largo de toda su enseñanza que de él no tenemos ninguna prueba, a no ser cuando el mecanismo o la danza de los significantes falla. Si el inconsciente funciona según las leyes del lenguaje, es cuando la metáfora o la metonimia fallan que el sujeto se ve frente a algo cuya significación desconoce.

Esta idea de Lacan de inconsciente como tropiezo ya aparecía en Freud en “La interpretación de los sueños” y en “Psicopatología

de la vida cotidiana”, donde se deduce la hipótesis del inconsciente cuando el sujeto quiere decir una palabra y dice otra, cuando quiere ir a un lado y termina en otro.

Lacan, en el Seminario 11, ubica los cuatro conceptos freudianos de inconsciente, repetición, transferencia y pulsión, y los articula con dos conceptos suyos: el sujeto y lo real.

Lacan formula en el capítulo titulado “De la red de significantes” que el sujeto es una suposición y que Freud al sueño le suponía un sujeto, a diferencia de los antiguos que creían que el sueño era un mensaje de Dios.[1]

En el mismo capítulo dice: “Allí donde estaba el *Ich* -el sujeto, no la psicología- el sujeto ha de advenir. Y para saber que se está allí, no hay más que un método, detectar la red, pero ¿cómo se detecta una red? Pues, porque uno regresa, vuelve, porque uno se cruza con su camino, que los cruces se repiten y son siempre los mismos, y no hay en ese capítulo siete de “La interpretación de los sueños” otra afirmación sino ésta: Hablen de azar, señores, si les da la gana; yo, en mi experiencia, no encuentro en eso nada arbitrario, pues los cruces se repiten de tal manera que las cosas escapan al azar”. [2]

En esta frase, Lacan nos dice de qué manera se localiza el sujeto, que el método parece ser la repetición (uno regresa, vuelve, los cruces se repiten y son siempre los mismos). Entonces, el método que tenemos en el análisis para detectar al sujeto del inconsciente es la repetición.

## 2. Tyche y Automaton

En el Seminario 11, en relación con la repetición, Lacan va a proponer dos formas diferenciadas, para las cuales toma prestados los nombres de dos causas por accidente, que Aristóteles describió en el libro II de su *Física: tyche* y *automaton*. En griego, *automaton* significa azar, y *tyche*, fortuna.

«Recordemos sumariamente que *automaton* es para Aristóteles el tipo de causa que, no por necesidad sino por accidente, se realiza en un ser que - al menos a ese respecto - no es capaz de elección [...] La *túkhe* es en cambio una coincidencia, un encuentro “como por azar” que ocurre en un ser capaz de elección, que antes de dicho encuentro tenía la intención, o el deseo tal vez ya olvidado, de que suceda precisamente eso que ahora ocurre»[3]. En el registro del *automaton* queda eliminado el factor de elección, mientras que en la *tyche* incluye o supone la dimensión de la elección.

Lacan, en el Seminario 11, dice: “La función de la *tyche*, de lo real como encuentro - el encuentro en tanto que puede ser fallido, en tanto que es, esencialmente, encuentro fallido - se presentó primero en la historia del psicoanálisis bajo una forma que ya basta por sí sola para despertar la atención: la del trauma”[4].

A Lacan le interesa la dimensión del encuentro, que es un encuentro fallido, es un encuentro que no es el buen encuentro, es el encuentro inesperado, es el encuentro traumático.

Lacan en el mismo seminario dice: “Lo real está más allá del *automaton*, del retorno, el regreso, de la insistencia de los signos a la que nos somete el principio del placer.”[5] Vemos que para Lacan el núcleo está más allá del automatismo, de lo que se repite, un núcleo imposible que vuelve, es lo que permite ubicar la repetición en relación con lo real. Entonces lo que dispara el *automaton* de la cadena, lo que la pone en marcha, es el objeto imposible de alcanzar, el objeto en tanto que real, el *objeto a*. [6]

## 3. Repetición y Acto

Con Lacan, en “*L'étourdit*” encontramos dos formas de la repetición a partir de la noción de acto: la del “dicho”, que es la repetición que se infinitiza como demanda, un infinito a lo sumo enumerable. Y otra, la que “ex-siste” por fuera de lo dicho, como “decir” que subyace actualmente, en acto, al conjunto de los dichos. Lacan dice con respecto al acto que es un significante; un significante que se repite. Que su eficiencia no tiene que ver con el hacer, sino con algo que linda esa punta significante. Que de un acto verdadero el sujeto surge diferente, se produce un antes y un después diferente en relación con el corte que produce. El acto transforma al sujeto, que no es el mismo que el que lo cometió.[7]

Cuando Lacan dice que el acto es un significante, es en el sentido de que lo que importa es el elemento simbólico en juego.

Todo acto se sostiene en los enunciados performativos o realizativos que son el paradigma del significante de significarse a sí mismo. Por ejemplo, si alguien dice “yo juro” o “prometo”, se trata

de una significación que se realiza en el acto mismo de enunciarlo. El sujeto en el acto se desembaraza del inconsciente, de la división subjetiva.

El verdadero acto (que no es ni *acting out*, ni pasaje al acto) es aquel por el cual el sujeto se libera de los efectos del significante, para ser, para hacer.

“De allí que un nombre del acto en la enseñanza de Lacan sea el término *separación*, que para él condensa el separarse en acto con el *se parere*, procurarse un lugar nuevo en lo social, un nuevo estado civil”.[8] Esto hace que Lacan distinga el sujeto dividido del ser hablante o *parlêtre*, ser cuya certeza se afirma en el decir como acto, como elección, incluso al precio de una destitución subjetiva. Para Lacan el sujeto no es el agente del acto, sino su efecto, ya que resulta instaurado por él. En el momento del acto, Lacan propone la destitución subjetiva como efecto de ser.

## 4. Del sueño traumático a “soñar con los pies”[9]

Hace un tiempo, tomé en tratamiento a una mujer que consultaba por la angustia que le provocaba un sueño repetido. El sueño de angustia la ubicaba corriendo atada a un hilo y, por detrás de ella, un rollo que se hacía cada vez más grande, a punto de aplastarla. Dijo que cuando se despertaba pensaba: ¿Por qué no me corro? Esta mujer gorda, con dificultades para trasladarse, pesada en sus movimientos, comentó que un tiempo atrás había consultado a una psicóloga porque no podía dormir. Esta vez, su pedido no estaba referido a la restitución de la función del dormir, sino que quería saber el porqué de su angustia y lo que ella llamaba el miedo de quedar embarazada.

Con el correr de las entrevistas, lo primero que aparece es su dificultad para hablar, su malestar en relación a los malos tratos de su hermana y su padre.

Describe un cuerpo marcado por el exceso (hiperprolactina, hipertiroidismo, diabetes), lo que más la preocupa es “que cada vez pesa más” y que con dieta no adelgaza. La sentencia del padre de que “no puede bailar por el peso” la lleva una y otra vez a actuarlo y presentarse como una profesora de baile que duda de su capacidad para enseñar.

En las entrevistas, se indaga qué es lo que la lleva a “pesar más”. El recuerdo de un viaje a otro país la describe sola en una estación sin que nadie vaya a despedirla, un viaje que tiene el estatuto de un pasaje al acto. Este es un momento privilegiado del tratamiento donde el sujeto puede dar lugar a la angustia en transferencia y puede decir que “no recuerda haber sentido el dolor que sintió hablando durante la entrevista” y se refiere a que “se tragó la angustia”. El encuentro con la angustia en presencia del analista promueve la reactualización del dolor. Un *acting* a la salida de la sesión (comerse un sándwich) da cuenta de la repetición del goce, pero en relación con un sujeto que consiente a un trabajo analítico. El “sos obesa” sentenciado por una nutricionista a la cual consulta le provee un “falso ser” que la deja inmóvil.

Las intervenciones de la analista de darle la palabra al sujeto la llevan a correrse del lugar de alienación, de la versión del Otro; pudiendo ubicar la causa de una tempestiva subida de peso al elegir un hombre que no la desea sexualmente.

Al poco tiempo aparece por primera vez y sorpresivamente del lado del sujeto un “no” que la separa del Otro, produciendo un corte y un sujeto que hace valer su decir (le dice al esposo que no quiere tener otro hijo, que dijo “no” en análisis). Pasa de la inhibición a ir recortando un síntoma: “me como la boca” y, luego, “tengo dificultad para digerir”.

Los efectos analíticos llegan, y dice que “tiene una visión diferente” de las cosas, empieza a tomar clases donde se destaca por su baile y por las ideas en cuanto a los proyectos de trabajo, sus compañeros la graban, tiene alumnos que la siguen, hace valer su experiencia y abre una sala de baile donde dará unas clases de danzas populares que va a registrar, quiere tener la franquicia para que le paguen si hacen lo mismo que ella.

¿Qué nos enseña esta viñeta clínica? En la repetición se localiza al sujeto: vemos como, en este caso, la escena del sueño se repite y nos muestra la posición del sujeto respecto a ese oscuro objeto que la persigue y del que no puede correrse. Una y otra vez se encuentra en el mismo lugar, aunque corra. Ella se pregunta por qué no se corre. El sueño porta la solución a su problema: ella corre, si se corre (el mismo significante) se coloca en otro lugar, pero para esto es necesario el acto de correrse. Cortar con el hilo

que la ata. La posición de la paciente la confirma en el lugar “sos obesa”, donde los rollos la aplastan, los rollos que se alimentan de las “palabras que se traga”, las palabras del Otro que la embarazan. No puede correrse porque el “peso la inmoviliza”, “no puede bailar por el peso”. ¿Logra correrse? El pasaje del “no poder hablar - tragarse las palabras” al “hacerse grabar” testimonia un sujeto que ha cambiado su modo de satisfacción. El pasaje del “no puede bailar por el peso” al “bailar por el peso” da cuenta de una nueva posición que le permite poner precio a lo que hace, pasando del lugar del desprecio al a-preciar. Y pasando del “miedo a quedar embarazada” a “desembarazarse del Otro que la hace pesada”, ella puede decir y sostener su “no” haciéndose cargo de su decisión. Además, la posición que ella nombra como “tener una visión diferente” da cuenta de un efecto de corrimiento del sujeto en relación a ese objeto que en el sueño aparecía una y otra vez sin que pudiera correrse de él. Por último, ella dice que “Bailar es soñar con los pies” (Joaquín Sabina).

---

#### NOTAS

- [1] LACAN J, Seminario 11, p.53
- [2] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 53.
- [3] LOMBARDI G., *Clínica y lógica de la autorreferencia*, pág. 195.
- [4] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 63.
- [5] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 62.
- [6] BRODSKY G., *Fundamentos*, “Seminario 11”.
- [7] LACAN J., “Seminario 15”.
- [8] LOMBARDI G., *Clínica y lógica de la autorreferencia*, pág. 207.
- [9] SABINA J., canción: “Jugar por jugar”.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BRODSKY, G.: *Fundamentos*, Cuadernos del Instituto Clínico de BS.As.
- LACAN, J.: *Seminario 11*, Ed.:Paidós
- LACAN, J.: *Seminario 15*, Versión Íntegra
- LOMBARDI, G.: *Clínica y lógica de la autorreferencia*, Letra Viva